

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

# Educación mirando al futuro

¿Qué piensan los estudiantes del secundario de la Ciudad de Buenos Aires sobre el vínculo entre educación y trabajo?

Documento de Políticas Públicas - Marzo 2020

Eduardo Levy Yeyati, director académico CEPE

Victoria Giarrizzo, investigadora UBA

Irma Briasco, investigadora OIE

Vanesa Verchelli, investigadora Fundación UOCRA

Lucio Cardinale Lagomarsino, investigador asistente

Verónica Stewart, investigadora asistente

**cepe**  
Evaluación de Políticas  
basadas en la Evidencia

# Índice

Resumen ejecutivo	3
1. ¿Por qué escuchar la voz de los estudiantes?	5
2. Los chicos, eje central de la nueva educación	7
2.1. ¿Educación, trabajo o ambas?	7
2.2. Experiencias de educación y trabajo en Argentina	9
3. ¿Qué prefieren y cómo eligen los estudiantes secundarios de CABA?	12
3.1. Descripción de la encuesta	13
3.2. Perfil de los encuestados	15
3.3. Opiniones que marcan el futuro de la educación	19
3.3.1. Orientación: vocación vs. búsqueda del área de interés	20
3.3.2. Actividades por fuera de la escuela	21
3.3.3. ¿Tenés pensado estudiar?	23
3.3.4. ¿Alguna vez trabajaste?	24
3.3.5. Preferencias sobre actividades vinculadas al mundo del trabajo	27
3.3.5.1. ¿Dónde realizar la actividad?	27
3.3.5.2. ¿En qué área realizar la actividad?	28
3.3.5.3. ¿Se podría realizar a contraturno?	29
3.3.5.4. ¿Qué beneficios esperan de esta actividad?	31
3.3.5.5. ¿Qué cosas no les gustarían?	33
3.3.5.6. Opiniones sobre el mundo del trabajo	34
4. Escuchar, entender y construir: diseñando una secundaria que incluya a todos	36
Explorando áreas de interés	36
Potencial conflicto al incrementar la carga horaria	37
Acercamiento al mundo laboral	37
Los jóvenes y su preferencia por el beneficio económico	38
Evitando el fracaso en la implementación	38
Predisposición y preocupación	39
5. Referencias	40

# Resumen ejecutivo

Cómo adaptar la educación secundaria a los tiempos que corren es hoy uno de los grandes debates en materia educativa. La mayoría de los expertos está de acuerdo con la idea de que la currícula secundaria necesita cambios para generar un mayor interés entre los alumnos, pero todavía no hay un consenso sobre qué tipo de modificaciones implementar. Una alternativa posible es desarrollar actividades que vinculen de forma más directa la educación con el ámbito laboral.

En Argentina ya existen varias experiencias de este tipo, pero se trata de casos aislados, que no forman parte de una política pública integral que incluya un diseño fundamentado y un plan de evaluación. El primer paso para concretar un proyecto que vaya en ese sentido es comprender y escuchar a los protagonistas de la educación secundaria: los alumnos.

Conocer la opinión de los estudiantes del secundario, saber cuáles son sus preferencias y sus límites, permite desarrollar de la mejor manera posible los instrumentos que podrían volver más atractiva y útil la educación secundaria, a la vez que facilita la implementación de un nuevo modelo de formación.

Con este objetivo se realizó una encuesta a 453 alumnos de los últimos tres años del secundario orientado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se les preguntó sobre sus intereses, su disponibilidad horaria y sus planes para cuando finalicen la educación secundaria. Los resultados aportan información clave para desarrollar políticas que acerquen la educación secundaria al ámbito laboral.

Uno de los primeros factores a considerar es a partir de qué ejes temáticos deben ordenarse las actividades que generen un vínculo con el ámbito laboral. Muchos expertos proponen hacerlo desde la orientación que eligen los alumnos. Sin embargo, al responder por qué eligen la orientación que cursan, 43% de los jóvenes contestó que no tiene un motivo. Además, el 40% de los alumnos afirma que le gustaría que la

actividad esté vinculada con un tema distinto al de su orientación. Esto quiere decir que la mayoría de los estudiantes de secundaria de la Ciudad de Buenos Aires todavía está explorando sus áreas de interés. Parece ser importante, entonces, que exista cierta flexibilidad en torno a la relación entre la orientación elegida y la actividad propuesta.

Otra cuestión a considerar es cuántas horas disponibles tiene un alumno de secundaria. El 62% de los encuestados dice que ya realiza actividades por fuera del horario escolar y apenas el 38% responde con certeza que tiene tiempo para hacer actividades a contraturno. A partir de estas respuestas se puede concluir que adicionar carga horaria a la rutina de los alumnos podría generar conflictos por superposición de actividades.

El estudio busca identificar focos de conflicto que puedan dificultar la implementación de una nueva política educativa. A partir de este objetivo, se les preguntó a los alumnos qué es lo que más les molestaría al realizar actividades que los acerquen al mundo laboral. Lo primero que destacaron es la falta de remuneración. El 56% de los encuestados dice que lo que más le molestaría es no recibir un pago. Otras de las cosas que causan mayor molestia son que les hagan hacer siempre lo mismo y que la actividad les quede lejos de su casa.

El 90% de los jóvenes dice que tiene pensado continuar su formación académica luego de terminar el secundario. Esta cifra es crucial a la hora de pensar qué tipo de acercamiento al mundo laboral puede ser más efectivo. Si bien el 74% de los encuestados no ha trabajado nunca en su vida, una política de primer empleo no parece ser lo más adecuado para los jóvenes que quieren seguir estudiando. Una experiencia de acercamiento y exploración del mundo del trabajo, en cambio, parecería más efectiva.

Una última conclusión a destacar, y quizás la más importante, es la preocupación de los jóvenes por su inserción laboral y su interés en participar de actividades que los acerquen al mundo del trabajo. El 69% de los encuestados opina que la dificultad para ingresar al mercado laboral será media-alta y más de la mitad de los alumnos encuestados considera que debería aprender mucho más sobre el mundo laboral y cree que es importante terminar el secundario con alguna experiencia.

# 1. ¿Por qué escuchar la voz de los estudiantes?

Existe un consenso casi absoluto sobre el rol fundamental que cumple la educación en la vida de las personas, especialmente en los jóvenes. Sin embargo, las opiniones se bifurcan cuando se debaten las formas más adecuadas de ofrecer esa educación. Los modos tradicionales de educar hace tiempo vienen mostrando limitaciones, y las nuevas teorías se mueven en un espectro cuyos extremos parecen ser la educación puramente teórica, por un lado, y el aprendizaje dual que combine la teoría con el trabajo, por el otro.

Más allá del debate acerca de qué educación es conveniente ofrecer a la población joven, sí es cierto que la educación en Argentina sufre la falta de adaptación a los tiempos que corren, lo que genera desinterés en los adolescentes. Una escuela secundaria que genere interés y desafío a los estudiantes es necesaria para, por un lado, reducir las tasas de abandono escolar y, por el otro, formar jóvenes preparados para desarrollarse en su vida adulta.

Una forma de lograr estos objetivos es desarrollar actividades que vinculen el ámbito educativo con el ámbito laboral. En Argentina existen programas de este tipo desde hace décadas, surgidos inicialmente como una forma de revertir la deserción escolar temprana y luego adaptados a nuevos paradigmas, como el desarrollo de capacidades vinculadas directamente a sectores estratégicos para la economía. Lo que cambió en los últimos tiempos es la existencia de un mayor consenso entre los especialistas sobre las ventajas de consolidar el vínculo entre la educación secundaria y el ámbito laboral. Este nuevo consenso es en parte impulsado por las demandas del sector productivo, donde cuesta conseguir determinadas habilidades porque la currícula educativa va quedando desalineada en relación a los cambios de la esfera productiva, pero también por la

búsqueda de nuevos saberes y horizontes por parte de los estudiantes. Hoy son muchos los espacios que se construyen para afianzar esa relación y los ambientes académicos que pretenden encontrar nuevos puntos de equilibrio, donde la educación para el trabajo no pierda su otro rol fundamental: educar para la vida.

Para lograr una educación que se adapte a la actualidad y mejore la formación de los jóvenes, resulta fundamental escuchar la voz de los protagonistas: los alumnos. Entender sus intereses, sus preferencias, sus necesidades, sus miedos, sus preocupaciones y hasta sus proyecciones de vida, debe ser el punto de partida para pensar una nueva educación secundaria.

Tener presente sus opiniones permite desarrollar, de la mejor manera posible, los instrumentos que pueden volver más atractiva y útil la educación secundaria y facilita la implementación de un nuevo modelo de formación.

Con este objetivo se interrogaron alumnos de los últimos tres años del secundario orientado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La encuesta forma parte de un proyecto mayor en el que se diseñó una propuesta de educación para el último año del secundario orientado de las escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires. El presente documento retoma esa encuesta y despliega la información recogida.

En primer lugar, se comentarán algunas experiencias relevantes que existen en nuestro país. Luego se describirán los intereses y preferencias de los jóvenes con relación a los vínculos entre educación y trabajo. Por último se definirán los principales lineamientos que surgen de las voces de los protagonistas.

## 2. Los chicos, eje central de la nueva educación

Los cuestionamientos reiterados a la educación secundaria en la Argentina existen desde hace tiempo. Se cuestiona tanto la manera de transmitir conocimientos como los conocimientos mismos que se transmiten. Evidencia de estas críticas son algunas iniciativas para modificar y actualizar la currícula secundaria o incorporar experiencia práctica a través de un vínculo con la vida post escolar, es decir acercando los jóvenes al ámbito laboral. El debate entre académicos, empresarios, e instituciones sobre este tema es muy rico, pero carece de un elemento clave: la opinión de los estudiantes.

### 2.1. ¿Educación, trabajo o ambas?

Uno de los principales ejes de este debate es cómo hacer que la educación se adapte a la realidad de los estudiantes, para poder desafiarlos y darles una formación útil para su futuro. En ese planteo, una dimensión fundamental es el vínculo de la educación con el trabajo.

Así, el debate teórico se plantea entre quienes consideran la educación secundaria adecuada de la manera en la que hoy se ofrece, aquellos que creen que la secundaria debe formar en saberes específicos vinculados al trabajo y los que proponen una combinación de ambas alternativas, proponiendo una educación general que también ofrezca herramientas para el mundo laboral.

En el marco de la primera interacción del Consejo de Expertos del Proyecto CABA-UTDT Diseño de un Nuevo Modelo de Formación para el Ciclo Orientado de la Educación Secundaria en CABA (2019), Ana María Fanelli explicó que antes de ofrecer este tipo de vínculos, es necesario mejorar el rendimiento en la formación general. Su argumento es

que para mejorar la inserción laboral, antes que las habilidades específicas, es clave la comprensión lectora y matemática, que es lo que pide cualquier empleador cuando solicita un empleado con secundaria completa.

Fanelli representa un primer grupo de expertos, que considera que la educación secundaria debe brindar los conocimientos académicos básicos, y la educación superior (en caso de que exista) y la propia experiencia laboral se encargan del resto.

En el otro extremo hay un segundo grupo de expertos que considera que la educación secundaria sí debe brindar herramientas para una ocupación específica. Aquí se encolumnan, entre otros, quienes apoyan la educación dual. Con experiencias a lo largo de todo el mundo y con Alemania como su máximo exponente, este sistema propone que los alumnos del secundario terminen este ciclo habiéndose formado en una ocupación específica. Actualmente la Organización Internacional del Trabajo/Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (OIT/Cinterfor) ha re-bautizado este concepto como “Aprendizajes de Calidad”, describiéndolo como “una forma especial de educación y formación profesional que combina la capacitación en el lugar de trabajo y la educación en la escuela, para el desarrollo de competencias y procesos de trabajo específicamente definidos” (OIT/Cinterfor; 2018).

Por último, están los que creen que es necesario que la educación secundaria se extienda más allá de sus raíces generalistas, pero sin llegar a ofrecer una formación en una ocupación específica. Como plantea María Antonia Gallart (2006), no se trata de formar a los jóvenes para un determinado puesto laboral o de estar al servicio de las demandas del mercado, sino de que la educación construya de forma reflexiva, crítica y, sobre todo, colectiva, los conocimientos y saberes necesarios para insertarse en el mundo del trabajo.

Apoyando estas ideas, Claudia Jacinto (2013) destaca la valorización que existe en América Latina de la articulación entre educación secundaria y preparación para el trabajo, “de un modo que podría denominarse intermedio entre el generalismo y la formación profesional específica”.



Mientras el debate continúa, existen ya algunas experiencias en Argentina que han avanzado en el camino de ofrecer a los jóvenes una educación un poco “más allá del aula”. Así, se reconoce que la educación secundaria del país necesita un cambio que mejore la formación de los jóvenes, desafiándolos y generándoles interés.

## 2.2. Experiencias de educación y trabajo en Argentina

En Argentina hay, a grandes rasgos, tres modalidades: cursos de formación profesional, prácticas, y experiencias diversas (que pueden incluir proyectos de investigación, desarrollo de emprendimientos, etc.).

Entre las experiencias de formación profesional podemos mencionar el **Programa CLAN (Capacitación Laboral de Alcance Nacional)** a nivel nacional, que ofrece agregar cursos de capacitación laboral al título de Bachiller Orientado . A nivel jurisdiccional encontramos las **Escuelas de Reingreso** (cursos de formación profesional optativos en educación secundaria destinada a personas con trayectorias discontinuadas), **Aprendé Programando** (curso optativo a contraturno de programación de 4 meses para alumnos de los últimos años del secundario) y **Jornada Extendida con Formación Profesional** (curso optativo a contraturno para estudiantes del 4° año del secundario en Turismo, Audiovisual y Nuevas Tecnologías) en la Ciudad de Buenos Aires; el **Programa de Inclusión y Terminalidad** en Córdoba (cursos de formación profesional optativos en educación secundaria destinada a personas con trayectorias discontinuadas) y el **Nuevo Secundario con Formación Profesional** en La Pampa (cursos de formación profesional en educación secundaria destinada a personas con trayectorias discontinuadas).

Por su parte, identificamos prácticas en la Ciudad de Buenos Aires con el programa **Aprender Trabajando**, en la Provincia de Buenos Aires con las **Prácticas Formativas en Ambientes de Trabajo** y en Mendoza (si bien una experiencia particular de una escuela) con **las Prácticas Educativas en la Escuela Martín Zapata**.

Los casos de experiencias diversas que podemos mencionar se tratan de las **Redes de Escuela** en la Ciudad de Buenos Aires (experiencias formativas por orientación que abarca proyectos, investigaciones, salidas de campo, etc.), la **Formación para la Vida y el Trabajo** en Córdoba (espacio curricular de la secundaria que busca integrar saberes para

profundizar los vínculos escuela-familia, escuela-sociedad, escuela-mundo académico y escuela-mundo laboral), las **Escuelas Generativas e Innovadoras** en San Luis (escuelas que centran su proyecto educativo en temáticas específicas para despertar la motivación de los alumnos) y la **Orientación en Contextos Laborales** en Santa Fe (espacio curricular en la secundaria que trata temáticas vinculadas al mundo del trabajo).

Por último, existen algunas experiencias que combinan cursos de formación profesional con prácticas como por ejemplo el **Plan 111Mil** a nivel nacional y el programa **Elegí Enseñar** en la Ciudad de Buenos Aires.

Además de las experiencias mencionadas desde las políticas públicas, existen ciertas iniciativas impulsadas desde el sector empresario y desde el sector sindical. En este último caso, focalizadas en la formación profesional e instrumentadas a partir de los Centros de Formación Profesional<sup>1</sup>. La Tabla 1 resume las experiencias comentadas.

**Tabla 1. Experiencias de educación secundaria con acercamiento al mundo laboral**

Programa	Modalidad	Jurisdicción	Definición
CLAN (Capacitación Laboral de Alcance Nacional)	Curso de FP	Nacional	Curso de Capacitación Laboral
Escuela de Reingreso	Curso de FP	CABA	Propuesta de terminalidad educativa con formato flexible
Aprendé Programando	Curso de FP	CABA	Curso de Formación en Programación
Jomada Extendida con FP	Curso de FP	CABA	Curso de FP en las áreas de turismo, informática y audiovisual
Programa de Inclusión y Terminalidad	Curso de FP	Córdoba	Espacios curriculares obligatorios y optativos
Nuevo Secundario con FP	Curso de FP	La Pampa	Secundario que conjuga prácticas productivas con FG
Aprender Trabajando	Prácticas	CABA	Proyecto de articulación escuela-trabajo
Prácticas Formativas en Ambientes de Trabajo	Prácticas	Buenos Aires	Práctica educativa
Prácticas Educativas Martín Zapata	Prácticas	Mendoza	Práctica educativa
Red de Escuela	Diverso	CABA	Experiencias formativas por orientación
Formación para la Vida y el Trabajo	Diverso	Córdoba	Espacio curricular de la secundaria
Escuelas Generativas e Innovadoras	Diverso	San Luis	Proyectos educativos centrados en temáticas particulares
Orientación en Contextos Laborales	Diverso	Santa Fe	Espacio curricular de la Formación Específica
Plan 111Mil	Curso de FP + Práctica	Nacional	Curso de formación en programación
Elegí Enseñar	Curso de FP + Práctica	CABA	Curso de formación en docencia

<sup>1</sup> Para más información ver “Avances y desafíos de la escuela secundaria con formación laboral en Argentina” en [https://www.utdt.edu/listado\\_contenidos.php?id\\_item\\_menu=29611](https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=29611)

A pesar de la existencia de estas experiencias, las evaluaciones ex post son escasas y, en general, no hay una escucha deliberada de la voz de los jóvenes a la hora de diseñar las iniciativas. En el apartado siguiente recorreremos estas voces, con el objetivo de darle protagonismo a los alumnos.

### 3. ¿Qué prefieren y cómo eligen los estudiantes secundarios de CABA?

Si bien existen ciertas experiencias que buscan lograr una educación secundaria actualizada, atractiva y desafiante para los alumnos, los casos son aislados y no forman parte de una política pública integral que incluya un diseño fundamentado y un plan de evaluación. El primer paso para concretar un proyecto integral que vaya en este camino es comprender y escuchar a los alumnos, que son los protagonistas de la educación secundaria.

A partir de esta idea, el Centro de Evaluación de Políticas basadas en la Evidencia (CEPE - UTDT) realizó una encuesta a 453 alumnos de la Ciudad de Buenos Aires. La actividad se realizó en el marco del proyecto “Educación para el futuro: Un nuevo modelo de formación para el quinto año de la educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires” y fue complementaria de otras actividades como el relevamiento de experiencias que vinculan la educación y el trabajo, tanto a nivel internacional como a nivel nacional, y entrevistas a actores clave a la hora del diseño e implementación de una política educativa.

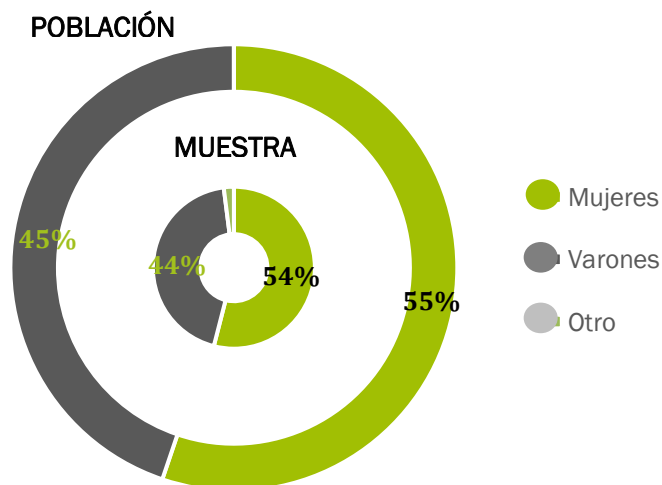
En el presente apartado se describirán las características generales de los alumnos encuestados y luego se expondrán sus opiniones en relación a sus áreas de interés, sus actividades por fuera de la escuela, sus planes a futuro y su experiencia en el plano laboral.

### 3.1. Descripción de la encuesta

La encuesta realizada abarcó a 453 alumnos de los últimos tres años de la secundaria orientada de escuelas públicas y privadas de la Ciudad de Buenos Aires. Se administró de forma online y se realizó una estratificación por cuotas de género, sector de gestión de la escuela y orientación seguida por el alumno. La encuesta se mantuvo abierta durante un mes y medio, empezando en junio y finalizando a mediados de julio de 2019, bajo la coordinación de algunos docentes que colaboraron para que los alumnos puedan acceder al cuestionario on line.

El 54% de la muestra utilizada son mujeres. Esto va en línea con la representación femenina en el secundario orientado de la Ciudad de Buenos Aires, ya que, si se considera solo el bachillerato del ciclo superior (público hacia el cual estuvo dirigida la encuesta), el porcentaje de mujeres alcanza a 55% (MEI-GCBA; 2018), como se ve en el gráfico 1. Cuando se considera el total del ciclo superior (bachiller y técnico), el porcentaje de mujeres baja a 50%. La muestra está compuesta por alumnos del bachillerato, por lo que la representación femenina alcanzada es representativa de la población.

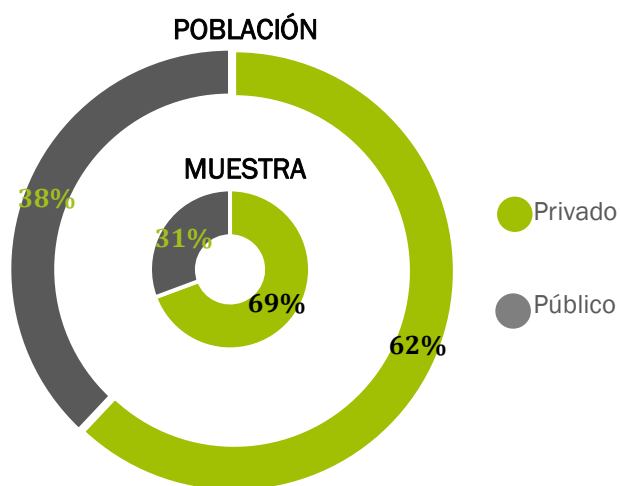
**Gráfico 1. Distribución de la muestra y la población según género**



*Fuente: Elaboración propia en base a UEICEE (2018).*

Sumado a esto, el 69% de los alumnos encuestados concurre a un establecimiento privado, mientras que el 31% a uno público. Nuevamente, si se considera solo el ciclo superior del bachillerato, este porcentaje sube a 62% en la población estudiada (MEI-GCBA; 2018), lo que puede verse en el gráfico 2. Para el total de la población, asciende a 54%. Como aquí trabajamos con una muestra exclusiva del secundario orientado, esta variable también resulta representativa de la población.

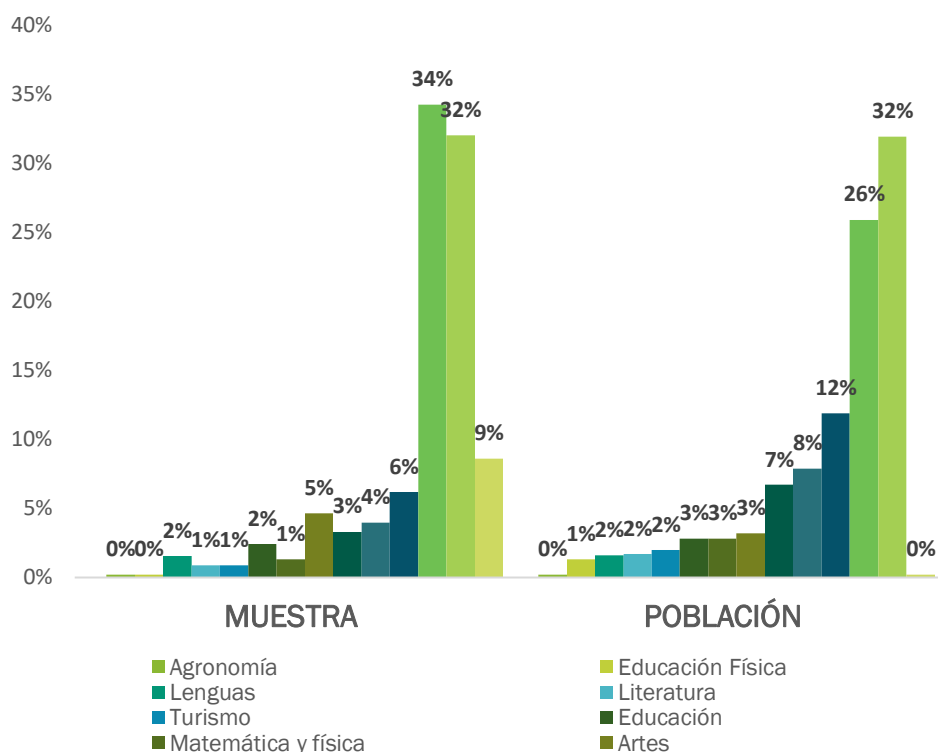
**Gráfico 2. Distribución de la muestra y la población según sector de gestión**



*Fuente: Elaboración propia en base a UEICEE (2018).*

La muestra utilizada también es representativa de la población del secundario orientado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en cuanto a la orientación seguida por los alumnos. El gráfico 3 muestra la distribución en la muestra y en la población analizada para 2016 (UEICEE; sin publicar). Como se observa, en ambos casos las orientaciones más concurridas son Economía, Sociales y Comunicación, mientras que las que tienen menos matrícula resultan Agronomía y Educación Física.

**Gráfico 3. Distribución de la muestra y la población según orientación**



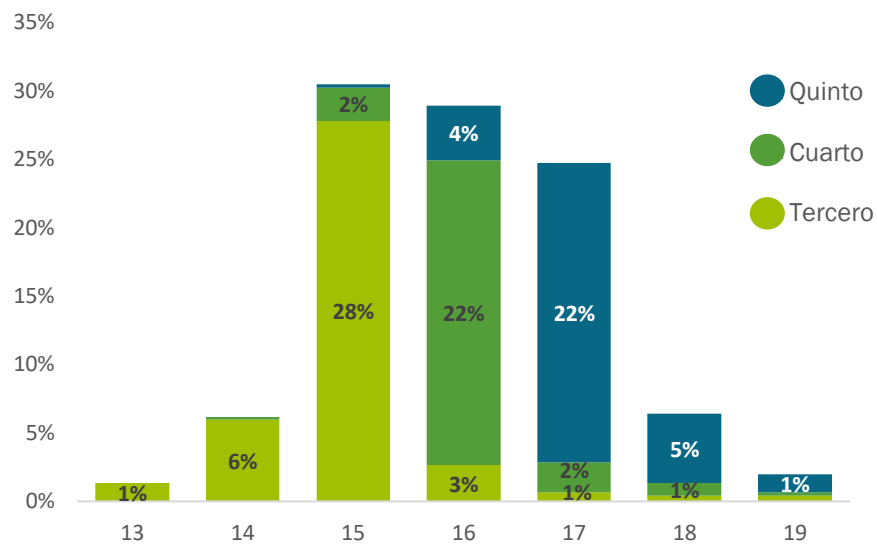
*Fuente: Elaboración propia en base a UEICEE (sin publicar).*

### 3.2. Perfil de los encuestados

Con el objetivo de caracterizar a la muestra encuestada, describimos algunos aspectos relevantes de los jóvenes que fueron consultados como edad y año escolar, si tienen hermanos, repitencia y cambio de escuela, distancia a la escuela y medio de transporte para asistir.

De los 453 jóvenes encuestados, el 84% tenía entre 15 y 17 años. A su vez, 7% de la muestra tenía menos de 15 años y 8% más de 17. Esto se refleja en los años escolares que estaban cursando los jóvenes encuestados. De los 453, 178 alumnos cursaban tercer año al momento de responder la encuesta, 128 cursaban cuarto año y 147 cursaban quinto. El gráfico 4 muestra la distribución de la muestra según edad y año escolar.

Gráfico 4. Encuestados según edad y año escolar

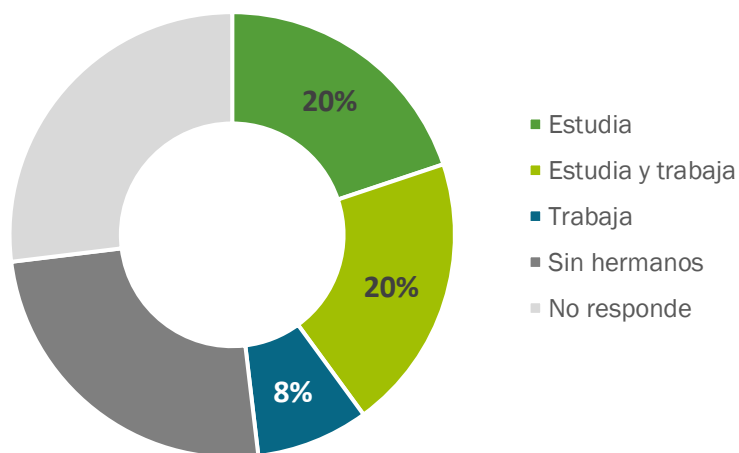


Fuente: Elaboración propia

Otro de los detalles relevantes acerca de los alumnos encuestados es que solo el 29% de la muestra asiste a educación jornada completa. De ese total, el 85% lo hace en una institución privada. Este es un factor que se debe tener presente a la hora de observar las opiniones de los jóvenes acerca de realizar actividades por fuera del horario escolar.



**Gráfico 5. Encuestados según actividad de sus hermanos**



*Fuente: Elaboración propia*

Existen 339 encuestados que reportan tener hermanos. La mayoría tiene un hermano (147), seguido por los que expresan tener dos hermanos (105) y en tercer lugar quienes dicen tener tres hermanos (45). Solo 42 encuestados tienen más de 3 hermanos.

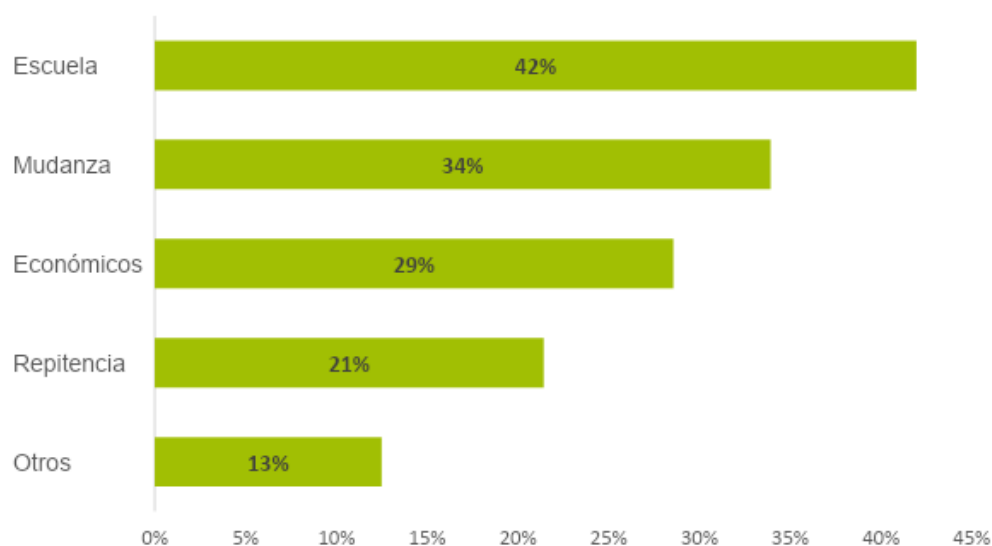
De los 339 jóvenes con hermanos, 90 tienen hermanos que solo estudian y 37 que solo trabajan. Por su parte, existen 90 encuestados que reportan tener hermanos que estudian y trabajan. De este modo, se puede observar en el gráfico 5 que el 28% de los encuestados conoce la experiencia del trabajo por parte de un hermano, mientras que el 40% conoce la del estudio post-secundario.

Hay otros dos aspectos que podrían tener influencia en la opinión de los alumnos a la hora de pensarse en una experiencia de educación diferente: por un lado, si tienen experiencias de repitencia y cambio de escuela y, por el otro, la distancia entre sus hogares y el establecimiento educativo y la forma de llegar a estos establecimientos.

En cuanto a la repitencia, el 11% de los alumnos encuestados repitió alguna vez. A su vez, el 25% de los encuestados se cambió alguna vez de escuela. Si combinamos ambas variables encontramos que la mitad de los alumnos que repitieron alguna vez, también

se cambiaron de escuela y asocian dicho cambio a la repitencia. Por otro lado, solo el 21% de los alumnos que se cambiaron de escuela asocian el cambio a la repitencia. Los principales factores que influyen en el cambio de escuela son alguna causa relacionada a la escuela en sí (no les gusta la orientación, no tiene secundaria, etc.) y el cambio de lugar de residencia del joven, como se observa en el gráfico 6.

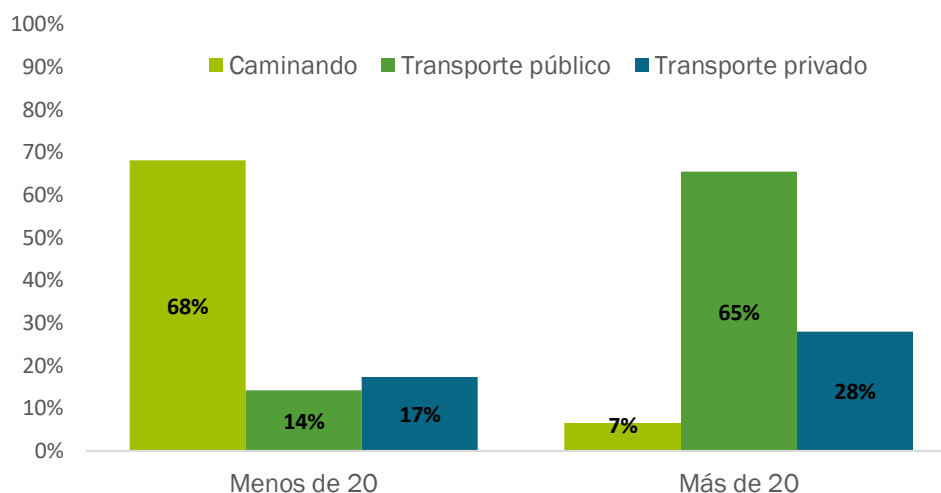
**Gráfico 6. Principales factores que influyen en el cambio de escuela de los alumnos**



*Fuente: Elaboración propia*

Por otro lado, el 24% de los alumnos encuestados vive a más de 20 cuadras del establecimiento educativo al que asiste, mientras que el 62% vive a 20 cuadras o menos. De los que viven a más de 20 cuadras, el 28% asiste a la escuela en vehículo privado, el 65% en transporte público, mientras que solo el 7% llega en bicicleta o caminando. Por su parte, de los que viven a menos de 20 cuadras, el 17% llega en vehículo privado, el 14% en transporte público y el 68% caminando o en bicicleta. El gráfico 7 permite observar estas diferencias.

**Gráfico 7. Encuestados según distancia a la escuela y medio de transporte para asistir**



*Fuente: Elaboración propia*

Se observa que la gran mayoría de los alumnos (62%) viven a menos de 20 cuadras de la escuela a la que asisten. Como veremos más adelante, la distancia se torna un factor relevante en la opinión de los jóvenes a la hora de realizar una actividad.

### **3.3. Opiniones que marcan el futuro de la educación**

Como mencionamos, parece existir un consenso en torno a la idea de que la secundaria en Argentina necesita un cambio. Una experiencia que vincule el ámbito educativo con los ámbitos que los estudiantes atravesarán después de la secundaria es una de las modificaciones que permitiría adaptar la educación a la actualidad y mejorar la formación de los jóvenes de nuestro país.

Para poder definir en qué dirección debe ir ese cambio, el primer paso debe ser investigar qué opinan y perciben los estudiantes y cuáles son sus intereses. En los apartados siguientes tratamos cinco ejes relevantes para tener en cuenta a la hora de pensar actividades que vinculen la educación y el trabajo.

### 3.3.1. Orientación: vocación vs. búsqueda del área de interés

Actualmente la secundaria orientada en la Ciudad de Buenos Aires cuenta con 13 orientaciones de acuerdo con la Nueva Escuela Secundaria (NES): 10 de ellas establecidas por la Res. 84/09 del Consejo Federal de Educación, y 3 posteriormente aprobadas por el Consejo Federal de Educación previa solicitud de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

De esta manera, las escuelas en la Ciudad de Buenos Aires pueden ofrecer una o más de las siguientes orientaciones: Arte, Matemática y Física, Agro y Ambiente, Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Naturales, Comunicación, Educación Física, Economía y Administración, Lenguas, Literatura, Turismo, Informática y Educación.

¿Los jóvenes eligen su orientación en función de su vocación o intereses, o existen otros factores que influyen en esa decisión? Conocer esta respuesta es de gran utilidad para entender si las actividades vinculadas al trabajo deben estar asociadas a la orientación de los estudiantes o no necesariamente.

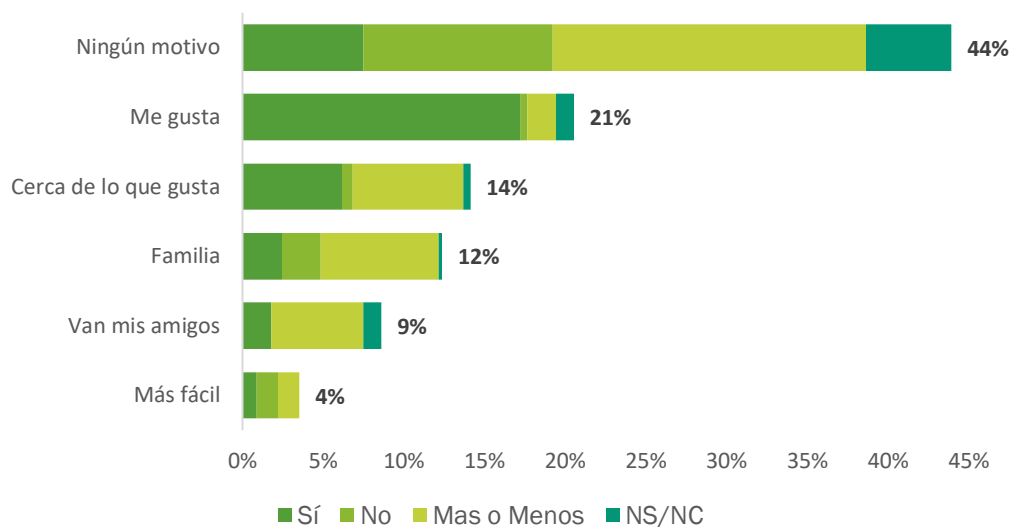
El 32% de los alumnos encuestados afirma que les gusta la orientación que cursa, el 37% responde que le gusta “más o menos” y el 18% responde que no le gusta.

Del mismo modo, el 35% de los encuestados responde que elige la orientación que cursa porque “les gusta” o porque “es la que más se acerca a lo que les gusta”. Sin embargo, el 43% de los encuestados responde que definió su orientación “por ningún motivo”. En el medio, el 12% responde que lo hizo “por sugerencia de la familia”, el 9% “porque van sus amigos” y el 4% “porque es más fácil”.

**Solo al 32% de los  
alumnos encuestados le  
gusta la orientación que  
cursa**

Por lo tanto, si bien es cierto que alrededor de un tercio de los encuestados está conforme con su orientación o asiste porque le gusta, aún queda una gran proporción de los alumnos que no tiene una razón clara para elegir su orientación. Asimismo, la proporción de alumnos que eligió su orientación porque es la más fácil o porque van sus amigos es baja, y la influencia de la familia parece tener un peso moderado.

**Gráfico 8. Encuestados según motivo de la elección de su orientación y preferencia por ella**



*Fuente: Elaboración propia*

Esta información resulta relevante a la hora de pensar actividades vinculadas al mundo del trabajo para estudiantes del secundario: si bien muchos alumnos asisten a la orientación que les gusta, un porcentaje amplio no tiene un motivo específico para explicar la elección de su orientación, señal de que aún se encuentra explorando sus campos de interés.

### 3.3.2. Actividades por fuera de la escuela

Otro de los aspectos relevantes a la hora de pensar en una modificación de la educación secundaria orientada en la Ciudad de Buenos Aires es saber si los alumnos ya realizan actividades por fuera de la escuela y, en tal caso, qué tipo de actividades hacen. Esto permitirá saber si un incremento de la carga horaria interferiría con las rutinas diarias de los estudiantes.

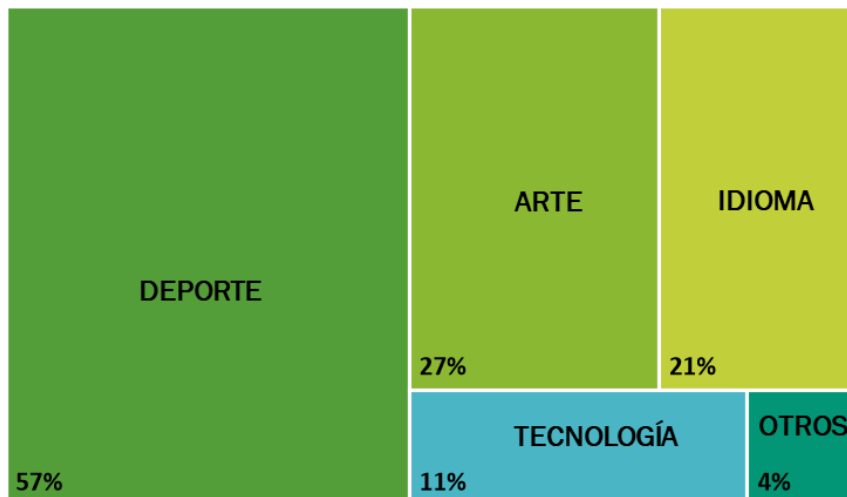
Los resultados indican que el 62% de los alumnos encuestados realiza algún tipo de actividad por fuera de la escuela. De ellos, el 30% asiste a la escuela en jornada completa y el 60% lo hace en jornada simple.

**El 62% de los alumnos encuestados realiza alguna actividad por fuera del horario escolar**

Una primera aproximación parecería indicar que asistir a una escuela jornada completa no es impedimento para realizar alguna actividad por fuera del horario escolar. De hecho, de los 133 alumnos que reportan asistir a una escuela jornada completa, el 63% realiza alguna actividad por fuera de la escuela. A su vez, del total de alumnos que responde que no realiza ninguna actividad por fuera de la escuela, solo el 19% asiste a jornada completa.

Se pueden sacar dos conclusiones a partir de los números ofrecidos: en primer lugar, que los alumnos suelen realizar actividades por fuera del horario escolar y, en segundo término, que el hecho de que asistan a una escuela jornada completa no parece ser un impedimento para realizar este tipo de actividades.

**Gráfico 9. Principales actividades realizadas por los encuestados por fuera del horario escolar**



*Fuente: Elaboración propia*

Una vez analizado el espacio para incrementar, en caso de así desearlo, la carga horaria escolar, analizamos qué tipo de actividades son las que realizan los jóvenes por fuera de la escuela.

El 57% de los alumnos que reporta realizar actividades por fuera de la escuela hace un deporte. El 27% hace actividades vinculadas al arte. El 21% reporta hacer actividades vinculadas al aprendizaje de un idioma y el 3% hace actividades vinculadas a la tecnología.

En síntesis, es cierto que los jóvenes suelen realizar actividades por fuera del horario escolar. Por la naturaleza de las actividades realizadas, daría la impresión de que las desearían mantener incluso ante una posible extensión de la carga horaria. Una experiencia que se incluye en el horario escolar no sería, a priori, menos interesante que una a contraturno y quizás traería menos resistencia de parte de la comunidad educativa y menos problemas de implementación.

### **3.3.3. ¿Tenés pensado estudiar?**

Hasta aquí repasamos dos ejes claves para pensar una educación secundaria que presente una experiencia de vinculación entre educación y trabajo: por qué los jóvenes eligen la orientación que cursan y si realizan actividades por fuera del horario escolar. El primero es un *input* muy relevante para pensar en las posibles temáticas que deberían tener las experiencias propuestas y el segundo una aproximación a la disponibilidad de los jóvenes a adicionar actividades a sus rutinas existentes.

Llegados a este punto, surge otro interrogante: ¿los alumnos de la educación secundaria orientada continuarán su formación académica una vez finalizado este ciclo? La importancia de esta pregunta radica en que, en función de la respuesta obtenida se puede pensar en una experiencia que tenga más que ver con un primer empleo (en caso de que decidan no continuar su formación académica luego del secundario e insertarse directamente en el mercado laboral) o con un acercamiento al mundo laboral que sirva de conocimiento y experiencia (en caso de que opten por seguir estudiando y luego pensar en ingresar al mercado laboral).

En esta pregunta, los números son contundentes: el 90% de los encuestados responde que tiene planeado estudiar cuando termine el secundario. Solo el 2% dice que no planea estudiar y el 8% restante no lo sabe.

**El 90% de los jóvenes encuestados tiene pensado estudiar cuando termine la secundaria**

El 36% de los encuestados no sabe qué va a estudiar o tiene en mente más de una opción posible. Es un número importante, que vuelve a reflejar la idea de que los jóvenes aún se encuentran explorando sus campos de interés. Entre el 64% restante (que plantea una opción aparentemente “definida”), las áreas de estudio que priman son medicina, ingeniería, ciencias económicas, arte, abogacía, psicología, arquitectura, tecnología y diseño.

Es necesario, a la hora de pensar una educación secundaria que se amolde a la realidad y vincule la educación y el trabajo, tener en mente que gran parte del público objetivo piensa continuar su formación académica. Así las cosas, puede que tenga más sentido optar por experiencias que se alejen en cierta medida de un primer empleo y que tengan por objetivo acercar a los alumnos a ámbitos nuevos.

#### **3.3.4. ¿Alguna vez trabajaste?**

La utilidad de una experiencia que vincule el ámbito educativo con el ámbito laboral debe ser pensada desde la visión de los jóvenes. No se debe perder de vista que la experiencia es por y para ellos.

Como vimos en el apartado anterior, muchos de los jóvenes piensan continuar con su formación académica una vez finalizado el secundario. ¿Les sirve tener antes una experiencia similar a un primer empleo? Es posible que muchos de estos jóvenes ya hayan trabajado y que una experiencia de este estilo no les sume a su formación. Para



saber si los alumnos han tenido una experiencia de trabajo se incluyó una pregunta sobre el tema en la encuesta.

Las respuestas son bastante contundentes. El 74% de los alumnos encuestados no ha trabajado nunca en su vida. A su vez, entre los que reportan haber trabajado, las actividades que más se repiten son repartidor, mozo/a o vendedor/a (28%), cuidado infantil (14%), administrativo/a (7%), trabajo en el campo (6%), empleado/a doméstica (5%) y trabajos vinculados al arte (5%). El 14% realizó más de un trabajo.

**El 74% de los jóvenes  
encuestados no trabajó  
nunca**

Si se desagrega por género (ver gráfico 10), repartidor/a, mozo/a o vendedor/a sigue liderando el ranking tanto en mujeres como en varones, pero con mayor peso entre los varones: el 37% de los alumnos varones que trabajaron lo hicieron en este rubro, mientras que entre las mujeres representa el 23%. Cuidado infantil sigue siendo el segundo rubro más importante para las mujeres (20%), pero para los varones pierde peso: solo el 3% de los varones ha trabajado en esta actividad. En el área administrativa, trabajo en el campo y vinculado al arte ocurre la inversa, ya que siguen siendo rubros muy activos en el caso de los varones (11%, 16% y 11% respectivamente), pero pierden peso entre las mujeres (5%, 0% y 2% respectivamente). Por último, la proporción de mujeres que ha realizado más de un trabajo (18%) es mayor que la de los hombres (3%). Entre este subgrupo de mujeres, los rubros más activos son repartidora, moza y vendedora y cuidado infantil.

**Gráfico 10. Principales rubros de trabajo de los alumnos encuestados según género**

Rubro	Mujeres	Varones	Total
Repartidor, mozo o vendedor	23%	37%	28%
Varios	18%	3%	14%
Cuidado infantil	20%	3%	13%
Administrativo	5%	11%	7%
Campo	0%	16%	6%
Arte	2%	11%	5%
Doméstica	8%	0%	5%
Otro	7%	3%	5%
Boliche	3%	3%	3%
Familia	5%	0%	3%
Tecnología	0%	5%	3%
Educación	3%	0%	2%
Cocinero	0%	3%	1%
Deporte	2%	0%	1%
Eventos	2%	0%	1%
Mecánica	0%	3%	1%
Producción	0%	3%	1%
Salud	2%	0%	1%
Transporte	0%	3%	1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia

Por último, solo el 22% de los alumnos que reportan haber trabajado describen que les pagaban muy bien. Del 78% restante, el 62% explica que le pagaban “pero no mucho” y el 16% que no le pagaban.

Tanto el detalle de los rubros en los que han trabajado los alumnos que lo han hecho (que no debemos olvidar que son solo el 26% de los encuestados) como del pago que han recibido pueden considerarse como casos testigos de lo que podría ocurrir en caso de pensar una experiencia de primer empleo para alumnos de la educación secundaria.

A su vez, y aún más relevante, tres de cada cuatro alumnos no han trabajado nunca, con lo cual acercarlos al mundo del trabajo puede ser un gran valor agregado para su formación.

### 3.3.5. Preferencias sobre actividades vinculadas al mundo del trabajo

Luego de repasar las principales respuestas de los alumnos en cuanto a sus decisiones y actividades actuales y sus proyectos a futuro, en este apartado revisamos qué piensan los jóvenes sobre una potencial experiencia como esta.

En primer término, revisamos los aspectos generales (dónde les gustaría que fuera la actividad, sobre qué tema, etc.), luego los particulares que harían al detalle de la actividad (cuántos días, cuántas horas, si les gustaría recibir un beneficio, etc.) para finalmente culminar repasando ciertas opiniones de los alumnos en cuanto al mundo del trabajo en sí y su preparación para afrontarlo.

#### 3.3.5.1. ¿Dónde realizar la actividad?

Para indagar sobre posibles experiencias de vínculos entre educación y trabajo, los alumnos respondieron a la pregunta “¿dónde preferirías la actividad que te acerque al mundo laboral?”, si en lugares vinculados a la universidad o a la empresa. El 45% de los alumnos respondió que le interesaría en ambos lugares, mientras que el 20% prefirió lugares vinculados a la empresa y el 17% a la universidad.

Para complementar este análisis se realizaron dos preguntas vinculadas: “en qué empresa o institución te gustaría” y “dónde creés que aprenderías más”, teniendo en este caso la opción de responder “trabajando” o “desarrollando un proyecto/emprendimiento”.

El 40% de los alumnos expresó que es indiferente acerca de en qué institución realizar la actividad, el 34% respondió que prefiere hacerlo en una empresa y el 13% en una institución educativa. Mucho más atrás quedaron los centros de salud, el sector público, las asociaciones deportivas y las ONGs.

**El 40% de los alumnos  
que responde es  
indiferente sobre en  
qué institución realizar  
la actividad**

Al consultar por trabajo o desarrollo de un proyecto/emprendimiento, prima trabajo. El 44% de los alumnos cree que aprenderá más trabajando, aunque el 36% considera que “en las dos por igual”. Los que creen que aprenderán más desarrollando un proyecto son solo el 10%.

De la opinión de los alumnos se observa que, en general, se encuentran indiferentes acerca del lugar donde realizar la experiencia que vincule educación y trabajo, pero sí parece haber una preferencia por el trabajo propiamente dicho sobre el desarrollo de proyectos o emprendimientos.

Los expertos coinciden en que el abanico de lugares y formatos para realizar estas experiencias debe ser el más amplio posible. Natalia Coppola y Claudia Jacinto (CEPE Di Tella; 2019) sugieren una extensa gama de lugares, tanto formales como simulados.

### **3.3.5.2. ¿En qué área realizar la actividad?**

Para conocer los intereses que tendrían los alumnos al realizar una experiencia vinculada al ámbito laboral, es necesario saber cuáles son los temas que los motivan. Por eso se les preguntó si les gustaría que la actividad esté relacionada a su orientación o con otro tema y, en caso de que sea a otro tema, qué tema sería.

Más del 40% de los jóvenes afirma que le gustaría que la actividad esté vinculada con un tema distinto al de su orientación. Recordemos también que, al preguntar por qué eligen la orientación que cursan, una gran proporción de jóvenes (43%) contestó que no tiene un motivo.

**El 40% de los alumnos  
preferiría una actividad  
en un tema distinto al  
de su orientación**

Esto reafirma el punto de que muchos de los alumnos no tienen aún una vocación definida y se encuentran explorando áreas de interés, con lo que sería importante ofrecer un abanico de temas entre los que puedan optar.

A su vez, poco más de un tercio de los jóvenes (35%) optan por hacer una actividad vinculada a su orientación, en línea con aquellos que cursan su orientación porque les gusta (ver apartado 3.2.1.).

Entre varios especialistas consultados prima la idea de que la experiencia a realizar esté vinculada a la orientación, fundamentalmente por motivos de implementación y de coherencia curricular. Sin embargo, en general sostienen que debe tener cierta flexibilidad, siendo conscientes de antemano de la opinión que aquí observamos de los alumnos. Claudia Jacinto (CEPE Di Tella; 2019), por ejemplo, explica que la flexibilidad de los contenidos en cuanto a la vinculación con la orientación es una posibilidad interesante, pero desafiante en términos de implementación.

### **3.3.5.3. ¿Se podría realizar a contraturno?**

Luego de observar que muchos de los jóvenes realizan actividades fuera del horario escolar y que, probablemente, adicionar carga horaria implica dejar de hacer alguna de las actividades (con el potencial conflicto que esto traería aparejado), aquí repasamos qué opinan los alumnos sobre realizar estas nuevas actividades a contraturno del horario escolar.

La primera pregunta que se les hizo fue si les interesaría realizar esta experiencia a contraturno. Solo el 6% de los encuestados dice que no. Esto demuestra la iniciativa y buena predisposición de los jóvenes. Por otro lado, cuando se les consultó si tendrían tiempo para hacerlas a contraturno, solo el 38% de los jóvenes afirma con seguridad que sí tendría tiempo. El 9% considera que no tendría tiempo y el 51% se muestra indeciso. Ambas respuestas vuelven a mostrar el potencial conflicto que podría generar una actividad a contraturno.

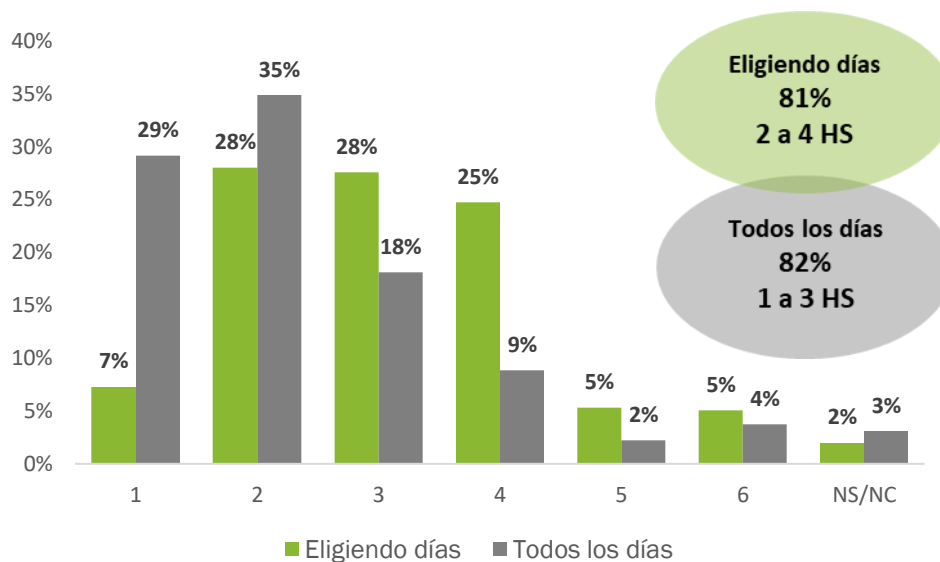
**Solo el 38% de los  
alumnos confirma que  
tendría tiempo para  
actividad a contraturno**

Algunos expertos, como Ana María Fanelli (CEPE Di Tella; 2019), son reticentes a incluir experiencias de este estilo en horario escolar para no perder contenidos existentes. Otros, como Julio Durand (CEPE Di Tella; 2019), ven la inclusión en la caja curricular como una cuestión que puede facilitar la implementación. En el medio se encuentra la opinión de Claudia Jacinto (CEPE Di Tella; 2019), que sostiene que si se implementa en horario escolar se debe tener la precaución de no generar un vaciamiento de contenidos.

Además, los alumnos fueron consultados específicamente por sus preferencias en caso de realizar esta experiencia a contraturno. En particular, se les preguntó cuántos días querrían ir a contraturno, cuántas horas en caso de elegir ellos la cantidad de días y cuántas horas si tuvieran que ir todos los días a contraturno. El 39% de los alumnos considera que le gustaría hacerlo tres días y el 33% dos días. Solo el 14% respondió que querría ir cuatro o cinco días y solo el 12% un día.

Es notorio como cae el número de horas cuando se les consulta cuántas horas querrían dedicarle si tuvieran que ir todos los días (ver gráfico 11). Si los alumnos tienen la posibilidad de elegir la cantidad de días que van, un 28% prefiere ir dos horas, otro 28% tres y el 25% cuatro horas por día. En cambio, si tienen que asistir todos los días, el 35% responde que prefiere ir dos horas, el 18% tres horas y el 9% cuatro horas. Solo el 15% iría 4 horas o más por semana, porcentaje que asciende al 35% cuando los alumnos eligen la cantidad de días que asistirán. Asimismo, el 29% iría solo una hora en caso de asistir todos los días, porcentaje que solo llega al 7% cuando los alumnos eligen los días por asistir.

**Gráfico 11. Cantidad de horas que los encuestados quisieran realizar una actividad a contraturno**



Fuente: Elaboración propia

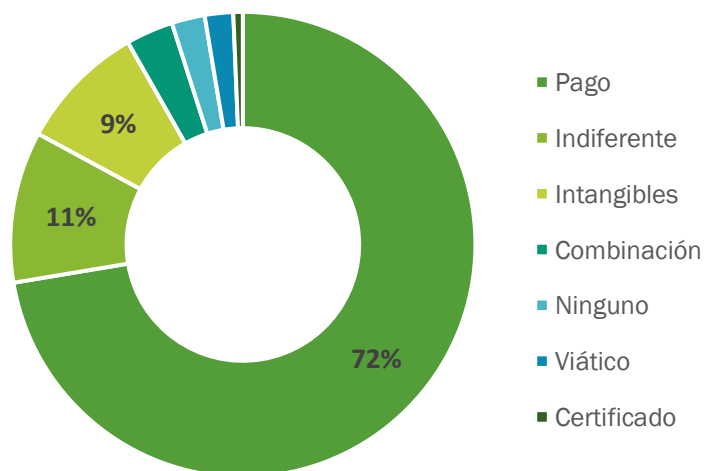
### 3.3.5.4. ¿Qué beneficios esperan de esta actividad?

Otro aspecto relevante, y el que más controversia trae aparejada, es la remuneración que pueden recibir los alumnos al realizar una actividad relacionada al mundo del trabajo.

Entre quienes no acuerdan con el pago tenemos la voz de Mariano Narodowski (CEPE Di Tella; 2019), que afirma que hacerlo implica “pagar por estudiar” y puede dar una idea errónea de qué es lo valioso y convertirse en “una mala señal desde el punto de vista de la construcción del conocimiento”. Julio Durand (CEPE Di Tella; 2019) también está en contra de que sea una actividad remunerada. Sostiene que sería “una debilidad muy atacable por algunos sectores” brindar un programa con un pago estímulo. En cambio, tanto Claudia Jacinto como Ana María Fanelli (CEPE Di Tella; 2019) acuerdan en que puede ser positivo que exista un estipendio para estas actividades. Graciela Misirlis y Natalia Coppola (CEPE Di Tella; 2019) proponen hacerlo a través de una beca estímulo, que puede evitar potenciales conflictos.

¿Y los alumnos? ¿Qué opinan? El 72% de los que responde a esta pregunta afirma que le gustaría recibir un beneficio económico a cambio de realizar una actividad a contraturno. Solo el 9% valora la experiencia por sí misma y considera que los intangibles que se puede llevar son suficientes. El 11% dice ser indiferente y el 8% restante se reparte entre aquellos que mencionan más de un beneficio (3%), los que prefieren tener viáticos (2%), los que no quieren ningún beneficio (2%) y los que valoran un certificado (1%).

**Gráfico 12. Beneficios esperados por los alumnos encuestados por realizar una actividad vinculada al trabajo a contraturno**



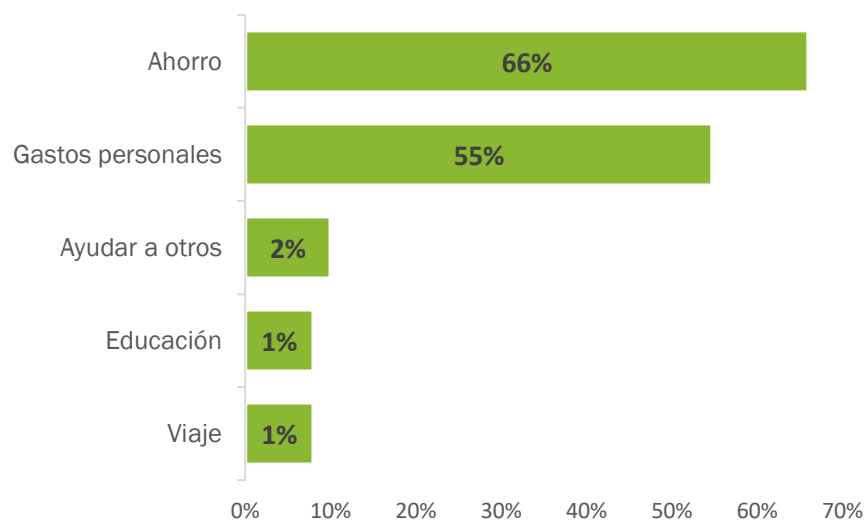
*Fuente: Elaboración propia*

A pesar de no ser uno de los beneficios más solicitados por parte de los alumnos, cuando se les pregunta si les interesaría recibir un certificado por realizar estas actividades, el 77% responde que sí. Solo el 1% responde que no, y el 22% es indiferente.

Un dato que puede ser interesante al pensar la modificación en la secundaria es para qué dicen los chicos que utilizarían el pago recibido. Aquí no hay dudas: el 66% de los encuestados lo utilizaría para ahorro y el 55% para gastos personales. El gráfico 13 presenta las preferencias de los alumnos a la hora de utilizar este potencial pago.



**Gráfico 13. Principales usos del dinero obtenido por actividad a contraturno de los encuestados**



*Fuente: Elaboración propia*

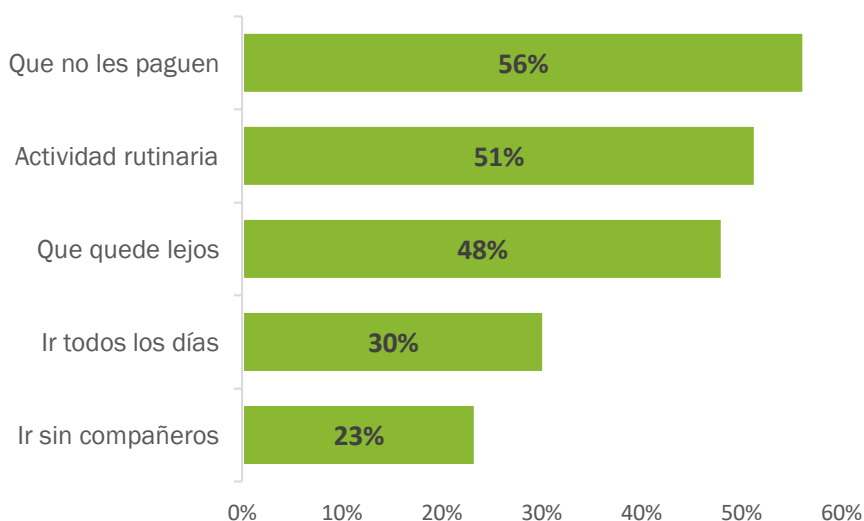
### 3.3.5.5. ¿Qué cosas no les gustaría?

Con el objetivo de evitar futuros problemas de implementación y fracasos previsibles, una de las preguntas que se les realizó a los alumnos fue “cuáles de las siguientes cosas no les gustaría que sucedan al realizar esta actividad”, con un conjunto de opciones.

Aquí vuelve a quedar demostrado cuán importante es la remuneración. La condición que más les molestaría a los encuestados es que no les paguen: el 56% de los alumnos se expresó de este modo. Otras opciones que parecen causar molestia entre los jóvenes son que les hagan hacer siempre lo mismo (51%) y que les quede lejos de su casa (48%). Por último, el 30% responde que le molestaría tener que ir todos los días y el 23% hacerlo sin sus compañeros (ver gráfico 14).

En línea con estas opiniones, Silvio Balbo<sup>2</sup> explica que una práctica en una empresa puede no ser educativa si el alumno se pasa todo el día “apretando tornillitos”. Es muy importante no perder de vista el espíritu educativo de estas experiencias.

**Gráfico 14. Principales factores que molestarían a los alumnos encuestados al realizar estas actividades**



*Fuente: Elaboración propia*

### 3.3.5.6. Opiniones sobre el mundo del trabajo

Por último, para conocer más acerca de qué piensan los alumnos sobre su situación frente al trabajo y su vida después de la secundaria, se les preguntó qué piensan acerca del aprendizaje sobre el trabajo en la escuela y qué tan difícil ven su inserción en el mercado laboral.

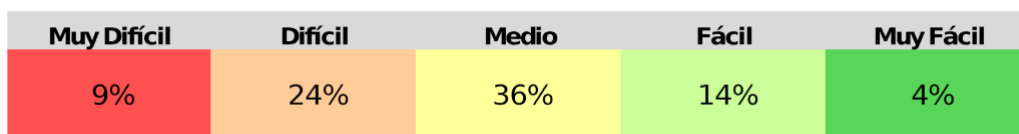
Más de la mitad de los alumnos encuestados considera que en el secundario debería aprender más sobre el mundo del trabajo y que sería importante terminar el secundario con alguna experiencia laboral. Específicamente, el 53% de los encuestados cree que

<sup>2</sup> Director de la EET N° 2 de 9 de Julio, Pcia. de Buenos Aires, entrevistado en el marco del proyecto “Educación para el futuro: Un nuevo modelo de formación para el quinto año de la educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires”

debería aprender más sobre el mundo del trabajo y el 61% considera importante terminar el secundario con alguna experiencia laboral. Solo el 6% cree que lo que aprenden sobre el mundo del trabajo está bien y solo el 8% que no sería importante culminar el secundario con alguna experiencia laboral.

Al observar la dificultad percibida por parte de los alumnos para ingresar al mercado laboral en el futuro, podemos ver que una porción pequeña considera que la dificultad será baja: el 18% responde 4 ó 5 en una escala del 1 al 5 donde 1 es muy difícil y 5 muy fácil. Por otro lado, el 33% considera que la dificultad para ingresar será alta y el 36% ve una dificultad media (ver gráfico 15).

*Gráfico 15. Dificultad percibida por los encuestados para ingresar al mercado laboral*



*Fuente: Elaboración propia*

Las preguntas de este apartado muestran que los alumnos están preocupados por su inserción laboral. También están predispuestos a aprender más acerca del mundo del trabajo y a adquirir experiencias que podrían facilitar sus procesos futuros.

## 4. Escuchar, entender y construir: diseñando una secundaria que incluya a todos

Hasta aquí el repaso por los intereses, miedos, preferencias y opiniones de los alumnos de la educación secundaria orientada de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Cuáles son los principales *inputs* que vale la pena rescatar de las respuestas de los jóvenes a la hora de pensar en experiencias que vinculen educación y trabajo?

### Explorando áreas de interés

La primera conclusión surge tanto de los motivos que llevan a los alumnos a elegir su orientación como de las respuestas acerca de en qué temática querrían que fuera la experiencia que los acerque al mundo del trabajo: **la mayoría de los alumnos de la educación secundaria de la Ciudad de Buenos Aires aún se encuentra explorando sus áreas de interés.**

Solo el 32% de los alumnos responde que asiste a su orientación porque le gusta y, en la misma línea, solo al 35% de los alumnos le gustaría realizar una experiencia que vincule educación y trabajo relacionada a la orientación que cursan.

Si bien la idea que prevalece entre los expertos es que debe haber una relación entre estas experiencias y la orientación elegida, principalmente por cuestiones de implementación y de coherencia curricular, la mayoría coincide en que debe existir cierta flexibilidad, atendiendo al hecho que aquí señalamos.

## Potencial conflicto al incrementar la carga horaria

Otro de los aspectos que vale la pena resaltar es que adicionar carga horaria a la rutina de los alumnos del secundario de la Ciudad de Buenos Aires puede generar conflictos por superposición de actividades.

El 62% de los alumnos realiza actividades por fuera del horario escolar. A su vez, si bien solo el 6% de los alumnos no está interesado en realizar actividades que vinculen educación y trabajo a contraturno, apenas el 38% responde con certeza que tendría tiempo para hacerlas.

Vale la pena recordar que las opiniones de los expertos en cuanto a incrementar o no la carga horaria son diversas. La opinión de Claudia Jacinto (CEPE Di Tella; 2019) se puede considerar un punto intermedio: si se incluye una actividad en el horario escolar debe ser con la precaución de no vaciar de contenido a la secundaria.

## Acercamiento al mundo laboral

La mayor parte de los alumnos que responde la encuesta tiene pensado continuar su formación académica luego de terminar el secundario. **Por esta razón, puede ser más efectiva una experiencia de acercamiento y exploración del mundo laboral que un primer empleo.**

Perseguir el objetivo de insertar laboralmente a los alumnos, cuando el 90% de los jóvenes expresa su deseo de continuar sus estudios post-secundarios, no parece la mejor opción. En cambio, ofrecerles un acercamiento al mundo laboral para su conocimiento y preparación sí parece ser una alternativa razonable.

Frente a las críticas que sostienen que este tipo de programas no son útiles porque los jóvenes, en general, ya trabajaron y este tipo de experiencias no les agrega valor a su formación, se puede afirmar que el 74% de los encuestados no ha trabajado nunca en su vida. Este número refuerza la idea de que un acercamiento al mundo laboral puede ser útil y valioso para los alumnos.

## Los jóvenes y su preferencia por el beneficio económico

Para evitar potenciales conflictos a la hora de implementar una experiencia que vincule educación y trabajo, no hay que perder de vista que, en general, **los alumnos desean obtener un beneficio económico a cambio de realizar estas actividades.**

El 72% de los alumnos afirma que quiere recibir una remuneración. Además, el 56% de los alumnos señala la ausencia de remuneración como algo que no les gustaría a la hora de realizar una actividad que vincule educación y trabajo.

Vale recordar que las voces de los expertos divergen en este punto, con argumentos válidos a favor y en contra. Esta encuesta no resuelve la discusión, pero sí aporta información valiosa sobre la opinión de los alumnos.

## Evitando el fracaso en la implementación

Otros focos de conflicto evitables están relacionados con el tipo de tareas que van a realizar los alumnos y la distancia que tienen que recorrer para poder hacerlas. En función de la opinión de los alumnos encuestados, **es necesario cuidar que las tareas que realicen no sean rutinarias y que el lugar donde las realicen no les quede lejos de sus hogares.**

De hecho, son dos factores que, junto con el hecho de que no les paguen, lideran el ranking de cosas que no les gustaría a los alumnos al realizar actividades que vinculen educación y trabajo.

Claudia Jacinto (CEPE Di Tella; 2019) ya anticipaba esto cuando afirmó que “la formación para el trabajo en la secundaria general es más que simplemente pasantías”. Por otro lado, Silvio Balbo<sup>3</sup> marcó que “(...) si todos los días hago un análisis del agua, la tarea se transforma en rutinaria. Pero si con ese análisis del agua cuido la salud de la población, es una práctica profesionalizante”.

---

<sup>3</sup> Director de la EET N° 2 de 9 de Julio, Pcia. de Buenos Aires, entrevistado en el marco del proyecto “Educación para el futuro: Un nuevo modelo de formación para el quinto año de la educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires”

## **Predisposición y preocupación**

Por último, hay que tener presente que, de acuerdo con el relevamiento realizado, los jóvenes se muestran preocupados por las dificultades para ingresar al mercado laboral y predispuestos a mejorar su formación en cuanto al ámbito del trabajo antes de terminar la educación secundaria.

Más de la mitad de los alumnos encuestados considera que debería aprender mucho más sobre el mundo laboral y cree que es importante terminar el secundario con alguna experiencia laboral. Además, el 69% de los encuestados opina que la dificultad para ingresar al mercado laboral será media-alta.

## 5. Referencias

CEPE Di Tella (2019). “Educación para la inserción laboral. ¿Qué funciona en el mundo y de qué manera?” Recuperado de:

[https://www.utdt.edu/listado\\_contenidos.php?id\\_item\\_menu=29611](https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=29611)

CEPE Di Tella (2019). “Avances y desafíos de la escuela secundaria con formación laboral en Argentina” Recuperado de:

[https://www.utdt.edu/listado\\_contenidos.php?id\\_item\\_menu=29611](https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=29611)

CEPE Di Tella (2019) Consejo de Expertos del Proyecto “Diseño de un Nuevo Modelo de Formación para el Ciclo Orientado de la Secundaria en la Ciudad de Buenos Aires” (abril de 2019). Centro de Evaluación de Políticas Basadas en Evidencia (CEPE). Universidad Torcuato Di Tella.

Gallart, M.A. (2006). *La construcción social de la escuela media. Una aproximación institucional*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Stella

Jacinto, C. (2013). “La formación para el trabajo en la escuela secundaria como reflexión crítica y como recurso”. Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/317537246\\_La\\_formacion\\_para\\_el\\_trabajo\\_en\\_la\\_escuela\\_secundaria\\_como\\_reflexion\\_critica\\_y\\_como\\_recurso](https://www.researchgate.net/publication/317537246_La_formacion_para_el_trabajo_en_la_escuela_secundaria_como_reflexion_critica_y_como_recurso)

Ministerio de Educación e Innovación-GCBA (2018). Anuario estadístico. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Buenos Aires Ciudad. Recuperado de:

<https://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/estadistica/anuario>



OIT/Cinterfor. (2018). “Aprendizaje de calidad: una perspectiva práctica para América Latina y el Caribe”. Recuperado de:  
[http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file\\_publicacion/AprendizajedeCalidad\\_web.pdf](http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/AprendizajedeCalidad_web.pdf)

Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (sin publicar). “La educación obligatoria en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2006 y 2016. Aproximaciones a un estado de situación”

Las publicaciones del CEPE son gratuitas y se pueden descargar en [www.utdt.edu/cepe](http://www.utdt.edu/cepe)

El CEPE alienta el uso y divulgación de sus producciones sin fines comerciales.

Si desea citar este documento: Levy Yeyati, E., Giarrizzo, V., Briasco, I., Verchelli, V., Cardinale Lagomarsino, L. y Stewart, V. (2020). *Educación mirando al futuro*. Documento de Políticas Públicas. Buenos Aires: CEPE.

Para uso online se agradece el uso del hipervínculo al documento original en la web del CEPE [www.utdt.edu/documentos](http://www.utdt.edu/documentos)



### Datos de contacto

[www.utdt.edu/cepe](http://www.utdt.edu/cepe)

✉ [cepe@utdt.edu](mailto:cepe@utdt.edu)

☎ (+54 11) 5169 7126

